

Si en Cáritas somos un **equipo de acción social**, es porque antes somos un **grupo que ORA**, poniéndose en manos del Dios Padre Bueno de Jesús, para ser, cada día, mejores instrumentos *que hacen visible y palpable el Amor de Dios en Acción*, . Por ello, os invitamos a uniros a nuestra oración, para rezar juntos/as, y sentirnos Comunidad que ORA y ACTÚA por las personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto de la Palabra de Dios, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir hoy.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; EL QUE PERMANECE EN MÍ y yo en él, ese DA FRUTO ABUNDANTE; porque sin mí no podéis hacer nada.

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Jn 5,4-13



Ahora, lee con calma la oración “Hazme permanecer en Tí”, tras ello, quédate en silencio para escuchar los “ecos” que provocan sus palabras en tu corazón. Después lee la oración “Hazme Tú”, interiorízala, deja que resuene en ti... ora desde ella. Después escucha la canción que aparece en el enlace y QR de abajo.

Hazme permanecer en Tí

Padre bueno, que miras a todos tus hijos e hijas con amor y ternura, concédenos la gracia de sabernos apreciados y amados por Tí. Que sepamos estar unidos a Tí siempre, como los sarmientos a la vid, para dar buenos frutos al servicio del prójimo.

Padre bueno, que tu amor nos impulse... a vivir como hermanos, a defender los Derechos de los más pequeños, a compartir tiempo, recursos, ternura, esperanza... a valorar más lo que nos une que lo que nos separa, a ser comprensivos y a perdonarnos unos a otros, a corregirnos mutuamente, para ayudarnos a mejorar, a cuidar el planeta en el que vivirán nuestros hijos y nietos, a construir una sociedad más fraterna, a colaborar en la edificación de una Iglesia más evangélica, a ser humildes para pedir ayuda y generosos para ayudar...

Tú te alegras cuando actuamos de acuerdo a lo que somos. Tu gloria es nuestra vida, nuestra felicidad, nuestro amor, nuestra fraternidad. Que sepamos darte gloria, Padre, con nuestra oración perseverante y nuestra vida entregada.

Hazme Tú

Tú que eres Amor, invádeme
Tú que eres Santo, santifícame
Tú que eres Fuente viva, sácíame
Tú que eres Entrega, utilízame
Tú que eres Presencia, envuélveme
Tú que eres Plenitud, lléname
Tú que eres Centro, céntrate en Tí

Rebósame de Tí,
y muéstrame tu rostro.
Hazme capacidad,
hazme silencio,
hazme Tú.



https://www.youtube.com/watch?v=iTZOo_q1KA0

Contemplación para alcanzar Amor

Eres, Señor, inundación, eres derroche.
Como una lluvia silenciosa empapas
todo lo que es y lo que somos.
Eres un Dios que se vierte sin medida,
que se entrega en gratuidad.

Déjame recogerte;
como pepitas de oro cribarte en las arenas
del río de la vida.
Que yo te busque, te halle y te regale,
como oro escondido, que no es mío;
es de todos.

No permitas, Señor, que te acaudale,
te reserve y te guarde.
Que no me satisfaga
el cuidarte y limpiarte
como pieza curiosa de un museo
para el turismo humano...

Enséñame a darme, entregarme,
para no perderme.
Dispón de lo que es tuyo.
Viérteme donde quieras,
Señor, con tus dos manos.

Siémbrame, sin medida, a tu voleo.
Que no me guarde, trigo, sin pudrirme
y sin dejar espiga, que engrose tu granero.
Que del pan que Tú eres y me haces,
se han de saciar miles de hambres...

Toma Señor, lo que me diste
y lo más Tuyo y mío:
mi poder decidir sobre mí mismo.
Decido ser Amor y Servicio, como Tú.
¡Esto me basta!

(Ignacio Iglesias)



Lee este texto, medítalo, y después repite en tu corazón, como un mantra, la última frase subrayada.

Cuando el Amor te hable, cree ciegamente en él; aunque su voz derribe tus sueños como el viento destruye los jardines. Porque si el Amor te hace crecer y florecer, él mismo te podará. Y nunca te creas capacitado para dirigir el curso del Amor, porque el Amor si te considera digno de sí, dirigirá tu curso por los caminos de la vida. Esto hará el Amor en ti para que conozcas los secretos del corazón. El Amor no da más que de sí mismo, y no toma más que de sí mismo. El Amor no posee nada, y no quiere que nadie lo posea, porque el Amor, se sacia en el Amor. Por eso, cuando ames no debes decir: «Dios está en mi corazón», es mejor decir: «Estoy en el corazón de Dios». (Kahlil Gibran)

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto... y produzca sus frutos... "para esto sirve la oración, para que nazcan siempre obras, y más obras..., para tener fuerzas para servir" (Sta. Teresa de Jesús, Séptimas Moradas).